



ALEJANDRO TALAVANTE

Matador de Toros

ENTREVISTA

«En un mundo tan vanidoso como éste no es fácil que se hable bien del compañero»

JORGE CANCHO

Por fin se deshojó la margarita. ¿Por qué José Antonio Martínez Uranga y no otro de sus múltiples pretendientes?

Lo que más me ha decantado por él ha sido su grandísima experiencia, así como su calidad como persona y la ilusión que demostró al declararse *talavantis-ta*. También ha influido la calidad de los toreros a los que ha apoderado. Entre otros destacaría a Paco Camino, *El Niño de la Capea*, *Paquirri*... y eso para mí juega un papel fundamental.

Sólo con oír esos nombres entra vértigo...

Es cierto que conlleva responsabilidad este nuevo apoderamiento, pero a mí es lo que me gusta, pues lo que busco es alcanzar ese nivel de ambiente, ese runrún entre los aficionados.

Si le pregunto por Corbacho seguro que me dirá, como todos, que la relación es cordial...

No puedo decir eso porque desde que rompimos no he vuelto a hablar con él. Sin embargo, yo le tengo mucho cariño pues han sido muchas las cosas que hemos compartido durante este tiempo. Espero que en el futuro nuestra relación sea buena.

Lo mejor de su temporada llegó tras esa ruptura

La relación al final era muy tensa y eso influía negativamente en la energía que podía transmitir delante del toro. La ruptura seguro que fue una liberación para ambos. Por lo que respecta a mí, desde ese día he disfrutado mucho más en la plaza.

Vamos, que la libertad es básica a la hora de hacer arte

Es un aspecto fundamental que yo valoro mucho. Cuando te sientes libre eres capaz de expresar mejor lo que llevas dentro. Y eso es lo que me ha ocurrido en este final de temporada. No sentía ninguna atadura y mi arte fluía de manera más natural.

Pero al no tener apoderado no podía estar con los cinco sentidos en el toro...

Para mí han sido unos meses muy bonitos ya que he sido capaz de culminar de forma brillante y en solitario una temporada. Además, dispuse de más tiempo para elegir a la persona que considerara de mayor confianza para liberarme de estas otras preocupaciones. Por eso he tardado tanto en dar este paso, pues no quería equivocarme.

Una temporada con dos partes bien distintas...

Hubo una primera marcada por la irregularidad y sobre todo con el lunar negro de la encerrona de Madrid. Aún así, corté dos orejas en Sevilla, Jerez, Talavera,



Alejandro Talavante durante la entrevista en 'Grana y Oro'. / ÓSCAR NAVARRO

Con tan solo 22 años y cuatro de alternativa figura entre los grandes del actual escalafón. Durante la gran temporada que acaba de terminar rompía con su anterior apoderado, Antonio Corbacho, siendo precisamente tras esa ruptura cuando se reencontró consigo mismo tanto en la plaza como fuera de ella. Ahora se ha convertido en noticia al haber llegado a un acuerdo con José Antonio Martínez Uranga para dirigir su carrera. Y será de la mano de los Chopera con los que buscará la regularidad dentro de su meteórica trayectoria profesional.

«Con José Antonio 'Chopera' busco alcanzar ese nivel de ambiente, ese runrún entre los aficionados»

«Paradójicamente, lo que más velocidad da a una carrera es lo despacio que seas capaz de torear»

«Siempre ha existido y existirá la clandestinidad...»

¿Cómo se presenta el invierno?

Estoy deseando que empiece el ritmo de tentaderos y de charlas en la chimenea hablando de toros. La soledad del campo aporta mucho. Además, en los tentaderos haces cosas que luego resulta difícil trasladar a las plazas, aunque si lo consigues es cuando la gente se rompe contigo.

Charlas junto a la chimenea, entrenamiento y mucho carretón...

He de mejorar con la espada, aunque gracias a Dios tengo compañeros que matan muy bien y seguro que me ayudarán mucho en esta suerte.

¿Cruzaré el charco?

Yo creo que sí. Espero poder estar alguna tarde en *La México*, aunque es algo que tengo que concretar con mi nuevo apoderado. Tengo muchas ganas de volver, pues

es una plaza a la que guardo un gran cariño.

¿Le dolería no poder torear en un futuro en Cataluña?

Siempre ha existido y existirá la clandestinidad... (se sonríe).



etc. Lo que pasaba es que unas tardes impactaba y otras no decía nada. Pero a partir de julio, y más concretamente de las tardes de Granada y Huelva, la cosa fue redondeándose gracias a esa deseada regularidad.

¿Borraría de su trayectoria ese lunar negro de Madrid?

Es una plaza que se me ha dado especialmente bien, aunque este año me ha tocado sufrirla. Pese a todo, aquella tarde va a hacer más fuerte la relación entre su afición y yo. Por eso, a corto plazo la borraría, pero a largo plazo no, pues de todo se acaba aprendiendo.

Y eso de que algunos le quisieran enterrar en vida ¿cómo se lleva?

No me preocupan. El sistema es así: hay gentes a las que interesa impulsar y otras a las que no porque pueden hacerte más daño por la forma de llevar su carrera. Yo llevaba un ritmo trepidante y en cuanto me tropecé un poquito ya me quisieron tirar por el barranco. Es el sistema.

¿A qué se debió ese cambio a partir de Granada y Huelva?

A que comencé a disfrutar de las condiciones que tengo. No quería estar sufriendo con lo que más me gusta hacer y a partir de ese momento empecé a sentir un disfrute especial cada día que me vestía de torero. El problema estaba en mi interior, pues con mis 21 *abries* me resultaba muy difícil archivar esas sensaciones tremendas vividas durante los tres últimos años.

No es normal que alguien tan joven goce de un respeto tan grande entre sus compañeros...

Ese es uno de los mayores logros que he conseguido en mi corta trayectoria, el respeto y la admiración que muestra hacia mí una gran parte del escalafón. Creo que se debe a que les gusta mi forma de interpretar el toreo. Me siento muy orgulloso, pues en un mundo tan vanidoso como el de los toreros no es fácil que se hable bien del compañero.

¿A quién admira usted?

A *El Juli* por su técnica, a Manzanera por su clase y a José Tomás por lo figurón que es.

La suya ha sido una carrera meteórica, pero dicen que en los toros las prisas no son buenas...

Cada uno va al ritmo que puede y yo creo que todo lo que he conseguido ha sido moviendo la mano muy despacito. Paradójicamente, lo que más velocidad le da a una carrera es lo despacio que seas capaz de torear. Cuanto más pausada muevas la muleta más rápido subes en esto.